

ENTREVISTA CON NESTOR ANAYA MARÍN, SECRETARIO DE MISIÓN EDUCATIVA PARA EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS



Entrevista realizada por Quentin Wodon

Mayo de 2021

EXTRACTOS:

- “A nivel mundial, es necesario trabajar con más articulación entre organismos internacionales. Ello posibilitará la creación de políticas públicas en bien de todas las personas, y en particular, de los más pobres, de los niños que sufren la guerra, la migración o la explotación.”
- “A nivel local, considero que tenemos que esforzarnos por favorecer el descubrimiento del sentido de la vida en todos los niños y jóvenes. Ello será la fuente de las transformaciones que necesitamos como personas en lo individual y como sociedad en general.”

¿Podría explicar sus responsabilidades actuales y cómo se dedica a la educación católica?

Con gusto. Soy un Hermano de las Escuelas Cristianas, congregación fundada en 1680 por San Juan Bautista de La Salle en Reims, Francia. Por razones prácticas, también se nos conoce como Hermanos de La Salle.

Actualmente colaboro en los servicios generales de mi congregación como Secretario de Misión Educativa. En general, podría decir que tengo tres áreas importantes de trabajo:

- a) Impulsar proyectos educativos a nivel mundial en los lugares donde tenemos presencia, es decir, en 80 países y en todos los continentes.
- b) Participar en algunos organismos internacionales religiosos como la Comisión de Educación de la Unión de Superiores Generales - hombres y mujeres - y en algunos organismos civiles como la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE).
- c) Coordinar nuestra red de centros educativos conforme a nuestra organización particular: Regiones, Distritos y Delegaciones.

Recuadro 1: Serie de entrevistas

¿Cuál es la misión del sitio web de Educación Católica Global? El sitio informa y conecta a educadores católicos de todo el mundo. Les proporciona datos, análisis, oportunidades de aprendizaje y otros recursos para ayudarlos a cumplir su misión, incluida la opción preferencial por los pobres.

¿Por qué una serie de entrevistas? Las entrevistas permiten compartir experiencias de forma accesible y personal. Esta serie incluirá entrevistas con profesionales e investigadores que trabajan en educación católica, ya sea en aulas, universidades u otras organizaciones que apoyan a las escuelas y universidades católicas.

¿De qué trata esta entrevista? Esta entrevista es con Nestor Anaya Marín, Hermano de las Escuelas Cristianas (La Salle) y Secretario de Misión Educativa de su congregación. Él nos explica su trabajo actualmente y discute innovaciones que podrían mejorar la educación católica y las posibilidades que el Pacto mundial por la educación podría ofrecer.

Visítanos en www.GlobalCatholicEducation.org.

¿Cuáles cree que son los puntos fuertes actuales de la educación católica y, en particular, los puntos fuertes de las actividades en las que participa?

Sé que es muy arriesgado hablar por toda la educación católica pero con base en mi experiencia me atrevo a pesar en, al menos, cinco grandes fortalezas:

- a) Una educación que mira por el bien de los estudiantes.
- b) Una educación que cuenta con educadores comprometidos en la educación de los niños y jóvenes. En general, el perfil de todos los educadores católicos incluye la generosidad, el servicio y la gratuidad en bien de sus alumnos.
- c) Una educación que fomenta la educación integral por medio de actividades académicas, sociales y religiosas.
- d) Una educación basada en criterios evangélicos.
- e) Una educación que cuenta con una buena organización escolar.

Por otra parte, considero que los Centros educativos lasalianos favorecen mucho la fe, la fraternidad y el servicio en sus alumnos. De igual forma, se les ofrecen ejemplos de vida como el Santo de La Salle o muchas otras personas relacionadas con el mundo lasaliano o con personas reconocidas por vivir una vida basada en criterios evangélicos.

¿En qué áreas se podría mejorar la educación católica y cómo, especialmente nuevamente en lo que respecta a las actividades en las que usted está involucrado personalmente?

Creo que el mundo de la educación católica tiene el gran reto de ayudar a sus estudiantes a descubrir el sentido de sus vidas. Creo que ello, además engrandecer a las personas, coadyuvará enormemente en la construcción de sociedades justas y fraternas. Si bien éste no es el único reto, considero que es uno de los troncales. Por otra parte, visualizo que algunos de los centros educativos donde yo me desarrollo tienen retos muy significativos, aunque no exclusivos. En general lo podría señalar como el responder eficazmente a las necesidades de nuestros niños jóvenes, a las necesidades de nuestras sociedades y a prepararlos para un futuro innimaginable y cambiante.

Sin embargo, podríamos considerar algunos elementos como el:

- a) Formar a la participación cívica con una visión local y global.
- b) Facilitar el acceso a la educación siendo ésta de calidad.
- c) Garantizar la animación y la sustentabilidad de los centros educativos favoreciendo la cooperación con otras instituciones educativas y la articulación con organismos de la sociedad civil y religiosa.

Creo que utilizar metodologías integradoras como el Aprendizaje Cooperativo, el Aprendizaje Basado en Proyectos, el estudio de caso o el aprendizaje situado, entre otros muchos, pueden ser grandes aliadas para avanzar en estos desafíos enormes.

Las metodologías son muy importantes porque ¿cómo podríamos educar a un niño en el cuidado de la ecología si no conoce las consecuencias de la contaminación, del calentamiento global o si nunca ha visto una planta de tratamiento residual? Y cómo educar en la democracia con maestros “tiranos” o ¿cómo enseñar el servicio al prójimo si nunca ha visto la pobreza o la miseria?

¿Ha observado recientemente iniciativas innovadoras interesantes en la educación católica? Si es así, ¿cuáles son y por qué esas iniciativas son innovadoras?

Sí, he visto muchísimas y muy variadas. Por ejemplo, en Costa de Marfil visité un albergue para niños y jóvenes de la calle. En este hogar se les ofrecen a los jóvenes herramientas básicas como el aprender a leer, escribir y contar. Les enseñan un oficio hasta que lo dominan convirtiéndose en “maestros” en carpintería, herrería o electrónica. Lo más importante es que se les inculca el orden, el respeto y la organización, entre otras cualidades recuperando su dignidad y descubriendo oportunidades de crecimiento y desarrollo.

Sólo hay una condición: deben de vivir y convivir en la casa libremente. Cuando algún joven no quiere estar ahí y prefiere vivir en la calle puede irse, incluso, debe irse. Sólo pueden permanecer en el internado si están dispuestos a aprender a convivir y a seguir la organización.

En Kenia, visité tres centros educativos donde la educación formal (académica) se desarrolla con la educación agropecuaria. Por lo que los centros educativos son escuelas, granjas y parcelas de cultivo; todo en un solo campus. Naturalmente, los alumnos son los responsables de cuidar de los animales y de la producción de los frutos.

En Filipinas, descubrí que una Universidad La Salle implementó un programa de diseño gráfico para sordos-mudos. Una de las consecuencias fue que muchos maestros y jóvenes, que no tienen estas características, han aprendido lenguaje signado. Su motivación ha sido el deseo de comunicarse con sus compañeros que no lo pueden hacer con la voz.

En México he visto universidades que solicitan a sus estudiantes desarrollar proyectos sociales acorde a su área del conocimiento en lugar de pedirles un trabajo de investigación. Así, he visto cómo ingenieros jóvenes han construido casas para gente que ha sufrido inundaciones,

brigadas de dentistas que caminan cantidad de horas en la sierra hasta llegar con la gente más sencilla y ofrecerles sus servicios odontológicos gratuitamente.

Ya sea educación formal o informal, en escuela básica o superior, siempre hay espacio para la creatividad y para conectar a las personas basadas en lo más puramente humano.



Foto: educación agropecuaria en Kenia.

¿Cómo entiende el llamado del Papa Francisco a un nuevo Pacto Mundial sobre educación católica? ¿Cómo cree que usted y su organización podrían contribuir a la visión del Papa?

El Papa Francisco ha sido muy claro al llamarnos a trabajar por el respeto de los derechos humanos, y en especial, por los derechos de los niños. A trabajar por una ecología integral en bien de la paz, de la construcción de ciudadanías solidarias que caminan hacia un desarrollo humano. También nos ha dado buenas pistas de acción como el crear una cultura del diálogo, vernos como hermanos unos de otros y favorecer así un humanismo social. A mi entender el objetivo es claro. El reto está en iniciar y después en mantener los esfuerzos durante un tiempo

suficientemente largo para desarrollar una cultura como la señalada.

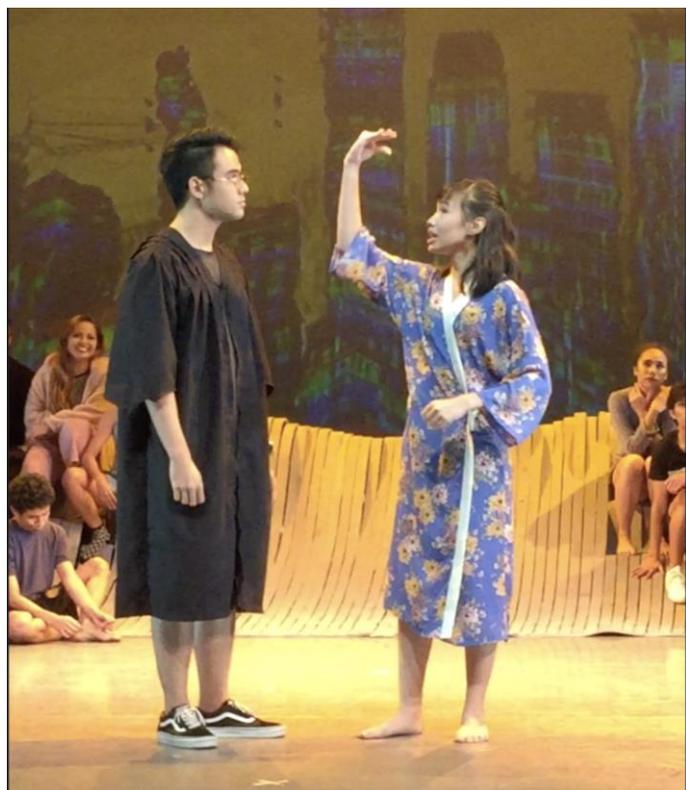


Foto: un programa en las Filipinas.

Otro gran reto es que la sociedad, en general, se sume a esta visión. Lo cual tiene barreras muy altas y gruesas como son el individualismo o el consumismo, entre otros. Espero que la pandemia provocada por el Covid-19 nos ayude a visualizarnos como hombres y mujeres con los mismos derechos, las mismas debilidades pero también con la gran posibilidad de ayudarnos mutuamente.

Por otra parte, viendo hacia mi congregación, puedo decir que todos los lasalianos comulgamos con esta visión el Papa Francisco por lo que a todos los niveles de nuestra congregación estamos implementando diversas estrategias para avanzar hacia este horizonte. De ello, podremos hablar en algún otro momento pues no quisiera extenderme ahora mismo.

¿Qué eventos, proyectos o actividades podrían sugerirse para fortalecer una identidad común para la educación católica a nivel global?

Creo que tenemos que trabajar en varios niveles.

A nivel mundial, tengo la convicción de que es necesario trabajar con más articulación entre organismos internacionales. Ello posibilitará la creación de políticas públicas en bien de todas las personas, y en particular,

de los más pobres, de los niños que sufren la guerra, la migración o la explotación.

Buscar estrategias que mitiguen estas situaciones es una obligación para los organismos internacionales.

A nivel local, considero que tenemos que esforzarnos por favorecer el descubrimiento del sentido de la vida en todos los niños y jóvenes. Ello será la fuente de las transformaciones que necesitamos como personas en lo individual y como sociedad en general. De esta forma, desarrollar metodologías y materiales bien contextualizados nunca será tarea en vano.

¿Cuáles son algunas de las prioridades en términos de capacitación y desarrollo de capacidades para directores de escuela, maestros, ex alumnos, padres u otros grupos para fortalecer la educación católica en su país o área?

En este sentido, considero que todo abona. Es decir, cualquier capacitación que desarrolle al ser humano será buena. Con todo, creo que la formación en el liderazgo y en el trabajo cooperativo son muy importantes.



Foto: Congreso mundial.

¿Podría compartir cómo terminó en su puesto actual, cuál fue su trayectoria personal?

Después de mis estudios pedagógicos y teológicos me he desarrollado como maestro, y como directivo cubriendo todos los niveles educativos en México. También he prestado mis servicios como presidente de la Federación de Escuelas Particulares de la Ciudad de México. Y he coordinado el área educativa de mi Distrito/Provincia (México Sur, Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico). También he participado en varios consejos a nivel nacional e internacional. Todo ello me ha permitido descubrir la calidad de las personas que trabajan en la educación y, por lo mismo, acrecentar mi esperanza en la construcción de un mundo mejor.

Finalmente, ¿podría compartirnos qué le apasiona? ¿Qué le inspira?

Me apasiona dar clase. Compartir con los alumnos. Me llena el corazón la sonrisa y la alegría que despierta el agradecimiento sincero de los niños y jóvenes. Es decir, ellos mismos son mi fuente de inspiración y de pasión por la educación.



Fotos: Compartir con los alumnos.

